

# Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico A.C.

13 de abril de 2015

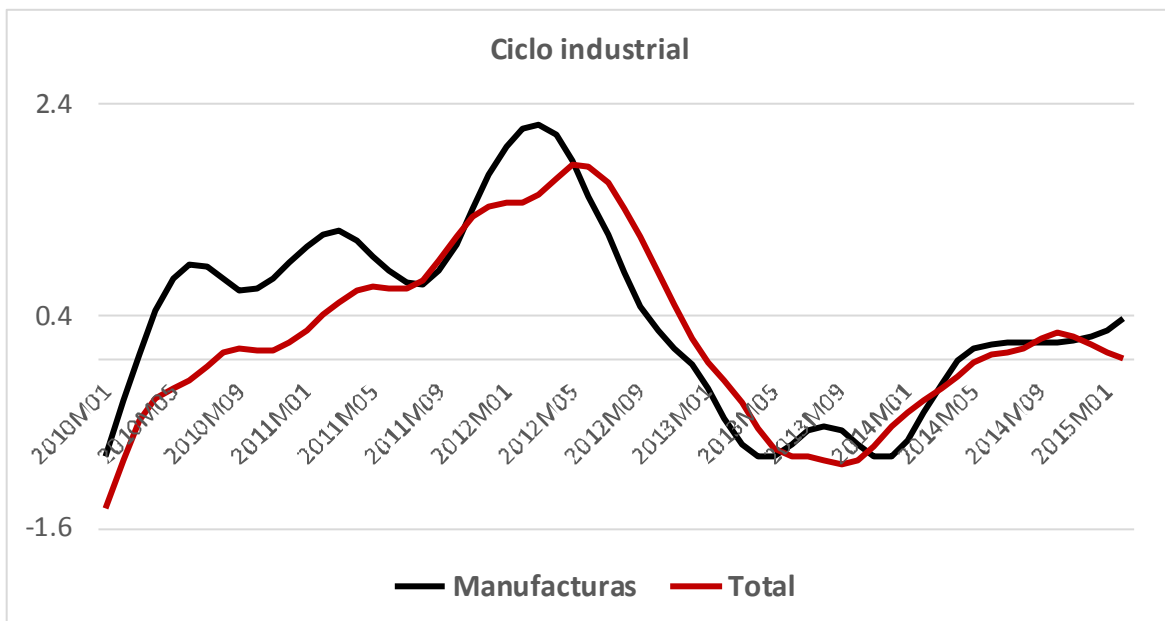
La Voz de la Industria Vol. 3 N°35

## Expectativas y realidades

La última expectativa oficial de crecimiento económico fue presentada en los Pre-Criterios 2015. Un pronóstico de entre 3.2 y 4.2% para este año y de entre 3.3 y 4.3% para el 2016. Un escenario que deberá enfrentar fuertes desafíos para convertirse en una realidad.

En primera instancia es prioritario vencer a la inercia. Durante la Convención Nacional de Industriales 2015 el presidente Peña Nieto señaló que su administración NO cree que la mejor política industrial es aquella que no existe. Evidentemente que la declaración representa un claro viraje respecto a la política económica que se aplicó en los últimos 20 años cuando, a contrasentido de lo que hicieron las naciones que hoy disfrutaban de un mayor crecimiento económico, México desdiseñó el desarrollo de su sector industrial como mecanismo para fortalecer sus capacidades productivas y con ello poder elevar el bienestar económico y social de su población.

Sin lugar a dudas que la declaración oficial tiene razón cuando indica que México tiene la necesidad de impulsar una nueva generación de políticas públicas de fomento económico y desarrollo regional, no obstante es el momento de implementar medidas concretas para hacerlo una realidad.



Aquí se encuentra el segundo obstáculo a vencer: traducir eficazmente los objetivos, reformas y cambios constitucionales planteados en los primeros años del gobierno en una política económica integral que pueda acelerar el crecimiento y desarrollo económico de México. Este paso no es automático y en muchas ocasiones es el diferencial de una administración exitosa.

El mejor ejemplo lo constituye la recientemente aprobada Ley para Impulsar el Incremento Sostenido de la Productividad y la Competitividad de la Economía Nacional. Su propuesta y aprobación constituyeron dos pasos en el sentido correcto, sin embargo en poco contribuirá a la solución de los problemas que enfrenta el país si no se implementa de manera eficaz e integral. El mecanismo de fomento económico, mediante la reindustrialización de México, es el camino delineado en el espíritu de la ley, el problema es que esto no necesariamente es compartido por el pensamiento de quienes todavía consideran que la apertura comercial es suficiente para garantizar el éxito económico en el actual contexto global. Nada más lejos de la realidad.

Después de 20 años de vida del TLCAN, y de 15 del tratado con la Unión Europea, debería ser claro que el intercambio comercial precisa de una sólida base productiva que no solamente genere productos finales para la exportación, el éxito económico de México también radica en la producción de bienes intermedios, maquinaria y equipo propios. Todo ello es un elemento que permite integrar a las cadenas productivas, un elemento esencial para fortalecer la creación de valor agregado y el contenido nacional, algo no alcanzado con la estrategia basada en firma de acuerdos comerciales que además desdeña las políticas de fomento económico, desarrollo sectorial y regional. Modificar la estructura de pensamiento de la parte operativa de la administración pública no será fácil.

Hay un tercer aspecto de corto plazo a tomar en consideración: la necesidad de resultados versus los tiempos políticos y de manejo de imagen. Sin lugar a dudas México debe avanzar con mayor velocidad en el desarrollo de sus capacidades productivas, para ello es necesaria la inversión pública y privada. Generar confianza y un entorno de estabilidad es prioritario para el último caso, sin embargo ello se logra, de manera sustentable, con resultados. El manejo del eje político ayuda pero es insuficiente. Un ejemplo lo representa la reciente situación en Michoacán. La empresa ArcelorMittal anunció que implementaría un paro técnico en su unidad de Lázaro Cárdenas, Michoacán. Justamente en uno de los lugares en donde se busca establecer una Zona Económica Especial. Si bien el manejo político de situación permitió resolver parcialmente la situación, también es evidente que ello no eliminó los problemas de fondo que causaron el anuncio: la importación poco competitiva de productos de origen ruso (algo que puede extrapolarse a los de origen chino), la inseguridad de la región y el debilitamiento económico de México. Las declaraciones de Rob McEwen, director general de la canadiense McEwen Mining Inc., abonan en el segundo aspecto. Hace unos días el directivo indicó a un medio de comunicación canadiense “que grupos del narcotráfico dicen cuándo pueden explorar en ciertas áreas”.

Mejorar la imagen de México es una prioridad, pero para ello se debe construir una realidad que sea consistente con el mensaje positivo que se desea transmitir. Implementar eficazmente las medidas de fomento económico y de desarrollo industrial que se han planteado en el discurso es estratégico para lograrlo.

Finalmente hay un cuarto aspecto que México deberá solventar si se desea alcanzar el objetivo de crecimiento señalado en los Pre-Criterios 2015: la propia estrategia de política económica que el gobierno implementará.

Se ha indicado que la administración aplicará un nuevo recorte presupuestal para el año entrante de 135 mil millones de pesos. De igual forma se afirma que no afectará a la economía, así como tampoco el realizado en el 2015. En conjunto ambos ajustes en el gasto representan 1.4% del PIB, por lo que es complicado pensar que no habrá ningún efecto adverso sobre el aparato productivo.

Existe una debilidad en la prospectiva oficial, se subestima el efecto adverso del recorte en el gasto de gobierno y se sobre estima el crecimiento de Estados Unidos.

En el segundo caso se supone que el PIB se elevará 3.1% en 2015 y 2.9% en 2016, algo que difícilmente ocurrirá. En los tres años previos el mejor desempeño de la economía estadounidense fue de 2.4% por lo que es complicado pensar que el consumo personal, la inversión privada y el gasto de gobierno podrán lograr un funcionamiento superior en 2015 y 2016. Durante los primeros meses del año la construcción residencial exhibe tasas de crecimiento que muestran el agotamiento que hay en el sector. De igual forma la creación de empleo se ha moderado, algo que es una mala noticia para el mercado interno norteamericano y para los países que dependen del mismo.

Otra cuestión a considerar es que se estima un tipo de cambio con una cotización promedio de 14.5 pesos por dólar, es decir que habrá una apreciación de nuestra moneda la cual se mantendrá hasta el siguiente año, ¿Es realista?

Ante la caída en los ingresos públicos provocada por la contracción del precio del petróleo es delicado que se realicen estimaciones que sobrevaloren el crecimiento del país, básicamente porque se traducen en ingresos tributarios que podrían ser una ilusión contable.

No se debe olvidar que durante el 2014 la economía nacional solamente creció 2.1%, un débil antecedente para el piso mínimo de 3.2% que se

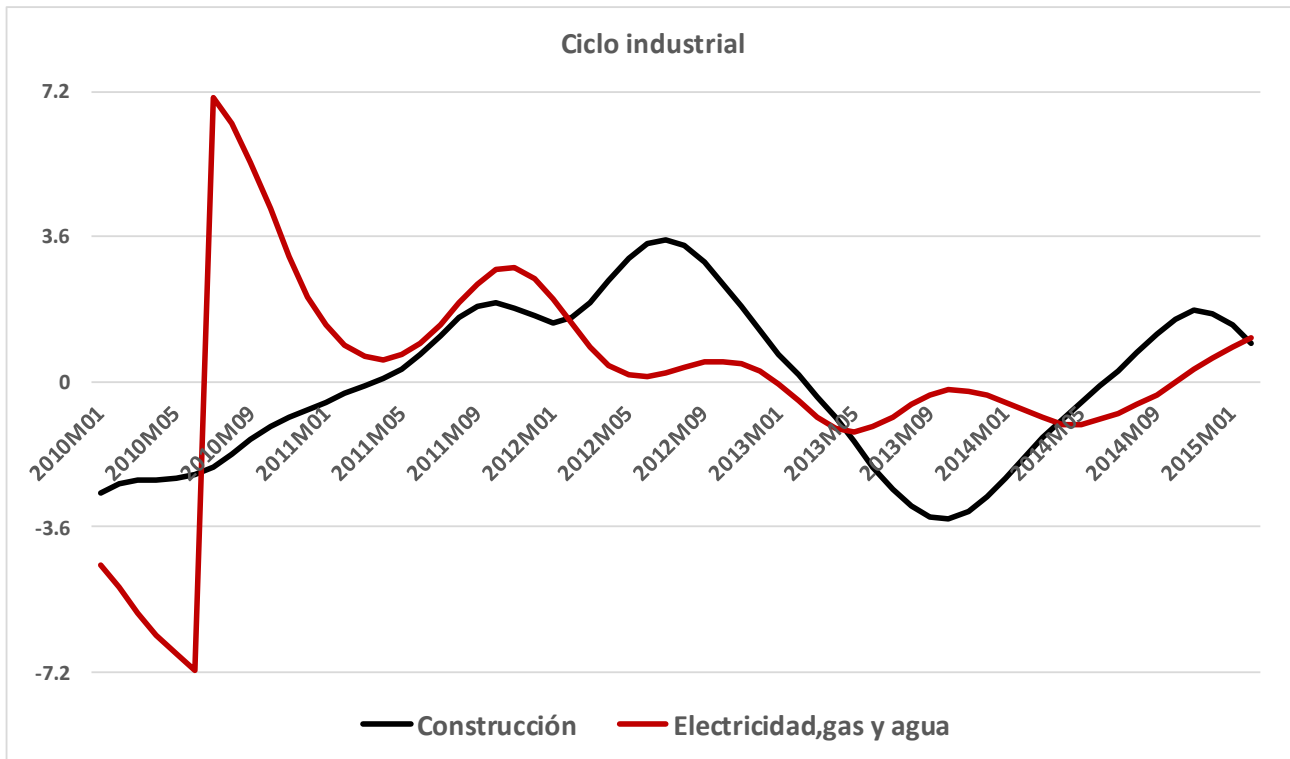
plantea al gobierno. Además los primeros resultados del año envían un mensaje que debe tomarse en consideración, la actividad industrial únicamente se elevó 1.2% en los primeros dos meses del año, una cifra que se traduce en un debilitamiento de su ciclo económico.

La razón del enfriamiento industrial es atribuible a que la minería se mantiene en una situación crítica que se ha prolongado por más de dos años, y a que la construcción no tuvo un buen resultado en febrero. En el primer caso se tiene un debilitamiento en su capacidad productiva estructural, algo que le afectará en el mediano plazo. En el segundo nos recuerda que la recuperación de la construcción no se podrá mantener si antes no hay un aumento en la inversión que se dirige a la edificación y a las grandes obras de ingeniería civil.

Si bien las manufacturas tienen un mejor resultado, se debe tener en claro que ello es atribuible solamente a unos cuantos sectores, básicamente a los exportadores que no necesariamente tienen un vínculo estrecho con los productores de insumos intermedios nacionales. Esto significa que la exportación no necesariamente se traduce en un fortalecimiento integral de la economía, esencialmente porque las importaciones sustituyen a la producción interna que favorece la inversión productiva y la creación de empleo en México. Sin ese factor no se puede pensar que existirá un desarrollo del mercado interno.

Seguramente que en la presentación de los Criterios Generales de Política Económica para el 2016 existirán cambios sustanciales, tanto en las expectativas de crecimiento como en la reducción del gasto, esto último porque aún falta por considerar la revisión integral de presupuesto que el propio gobierno anunció. Es altamente probable que en los meses por venir se deba reconocer que la economía no tendrá el desempeño esperado hace meses, aun con las reformas estructurales aprobadas.

## Actividad Industrial



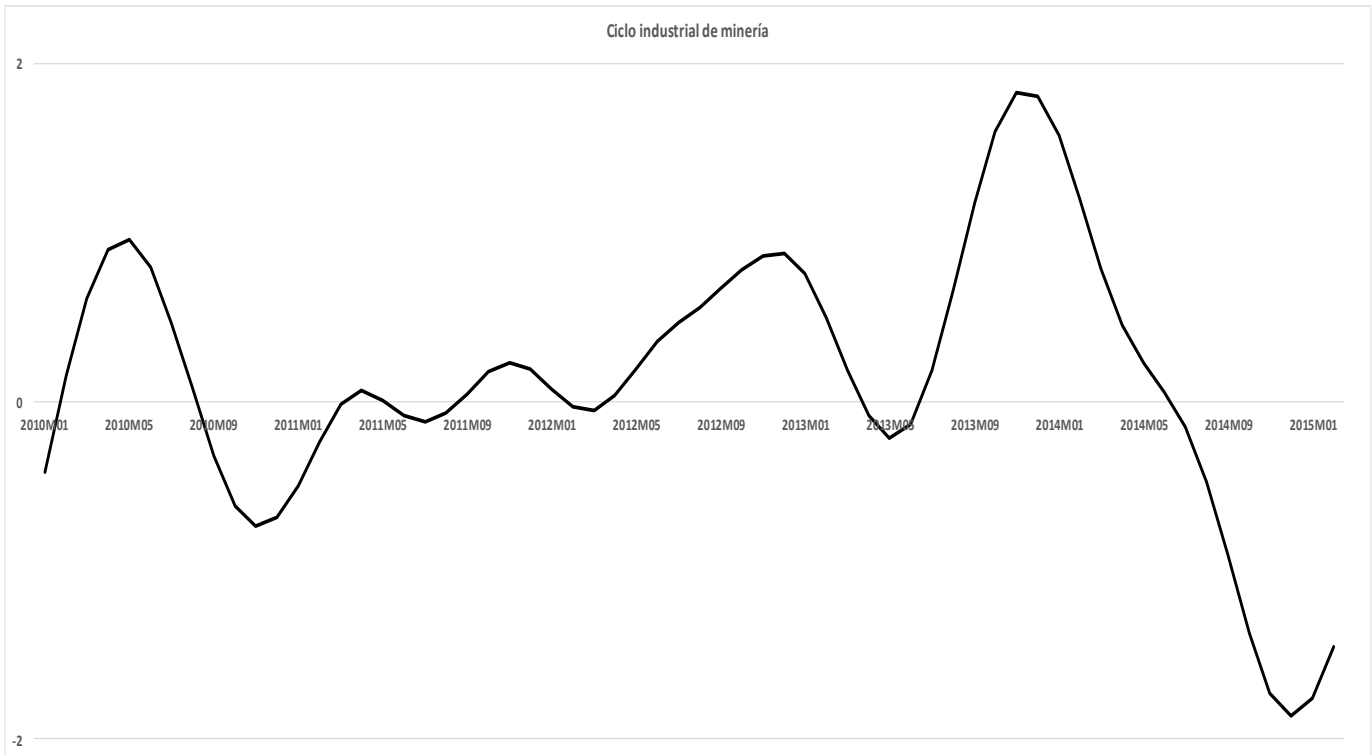
Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, cifras originales.

Como se puede apreciar en la gráfica de las página 1 y 4 el ciclo económico de la actividad industrial total ha comenzado a moderarse, ello a pesar de que las manufacturas mantienen una ligera tendencia al alza. Durante el primer bimestre del año la actividad industrial creció solo 1.2% (cifras originales). La razón se encuentra en el debilitamiento del ciclo económico del sector construcción, la merma en la capacidad productiva de la minería y a que la generación de gas, electricidad y agua no tiene la fuerza para soportar un ritmo de expansión mayor.

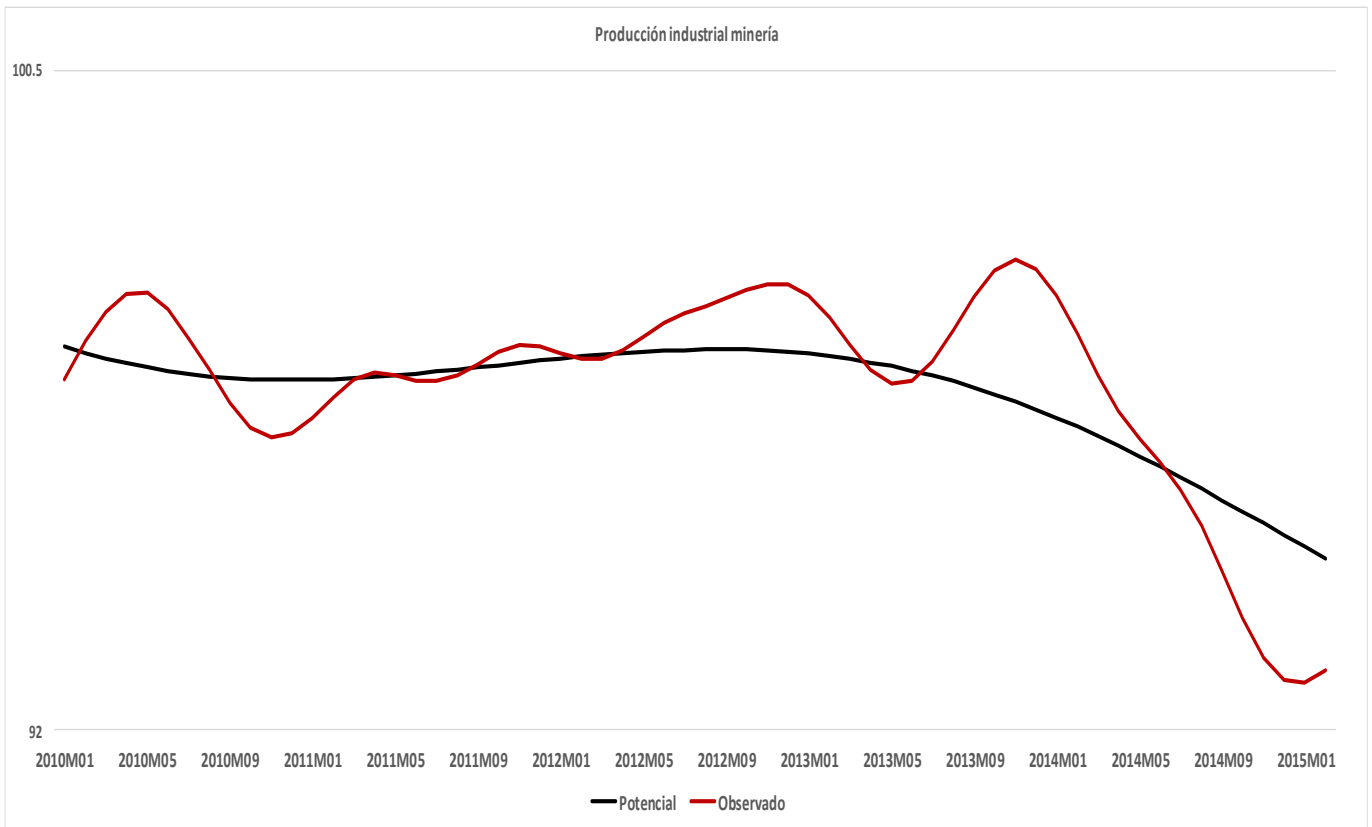
Si bien el ciclo económico de la actividad industrial en manufacturas mantiene un mejor desempeño que el observado en otros sectores no puede soslayarse que el mismo podría verse afectado por el menor dinamismo del sector externo. Durante los dos primeros meses del 2015 las exportaciones totales se contrajeron 2.2%, siendo las petroleras las más afectadas con un retroceso de 47.1%. No obstante que las exportaciones de manufacturas avanzaron 4.6% se debe considerar que ello fue atribuible a la parte automotriz, en realidad el resto de las ventas de manufacturas solamente lo hizo en 2.7%. Por tanto, es evidente que hay una moderación en el comportamiento del sector externo que no debe subestimarse.

Además, parte del buen comportamiento de la actividad industrial en meses pasados era atribuible a la construcción, sin embargo su crecimiento en febrero fue de solo 1.1%, provocando la baja de su ciclo.

Lo más grave se observa en minería, como se puede apreciar la capacidad potencial del sector sigue perdiendo fuerza, situación que le afectará más allá de la coyuntura. La recuperación de su ciclo es por la caída de su potencial, no por un mejor desempeño en el sector.

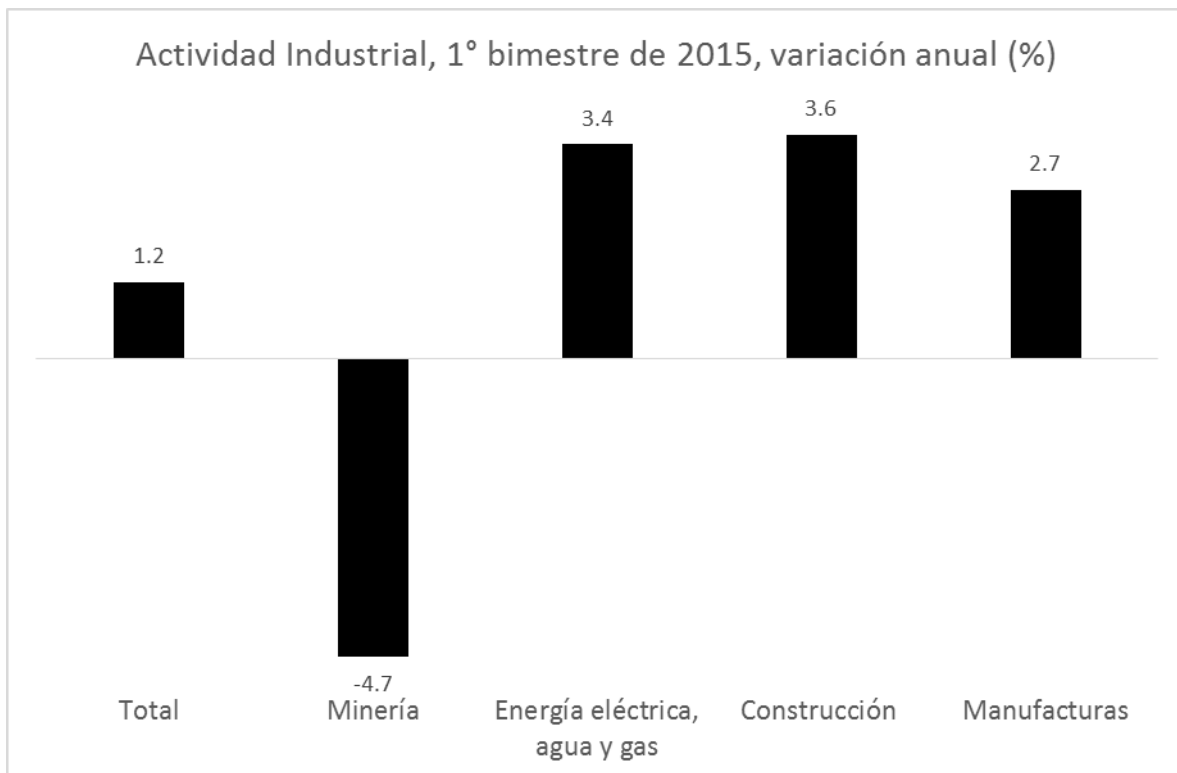


Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.



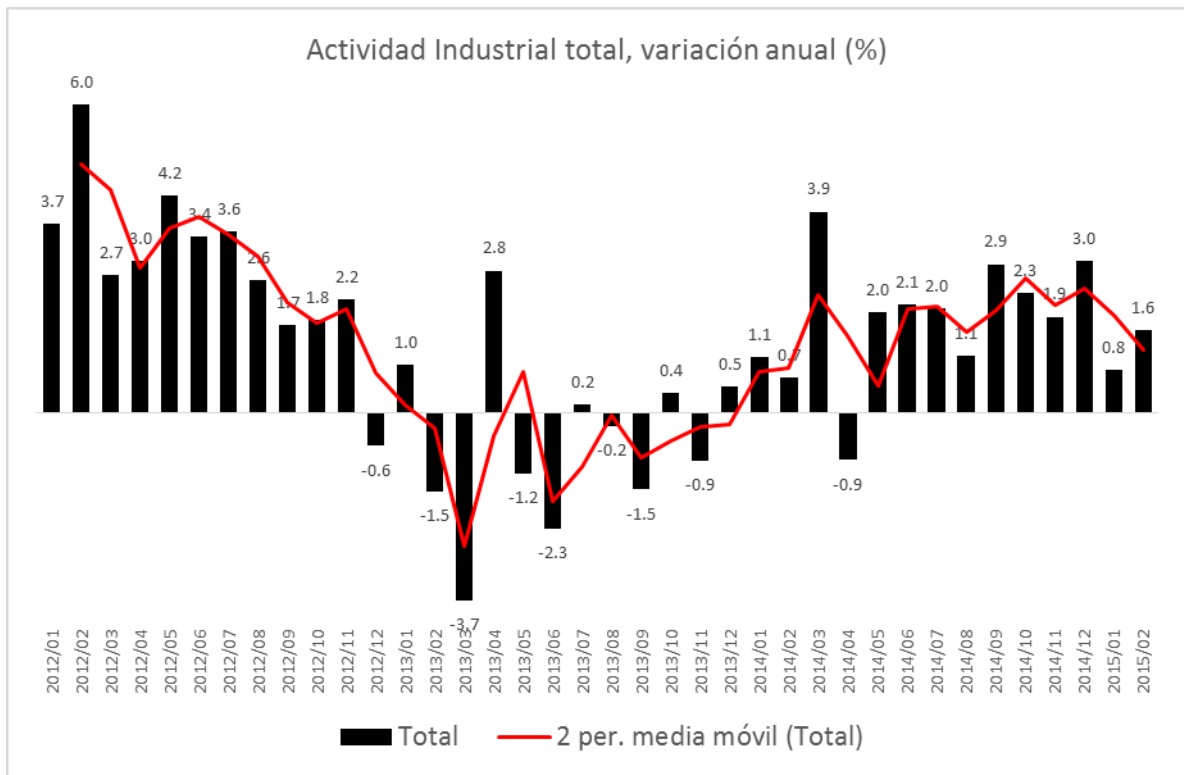
Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

## Actividad Industrial

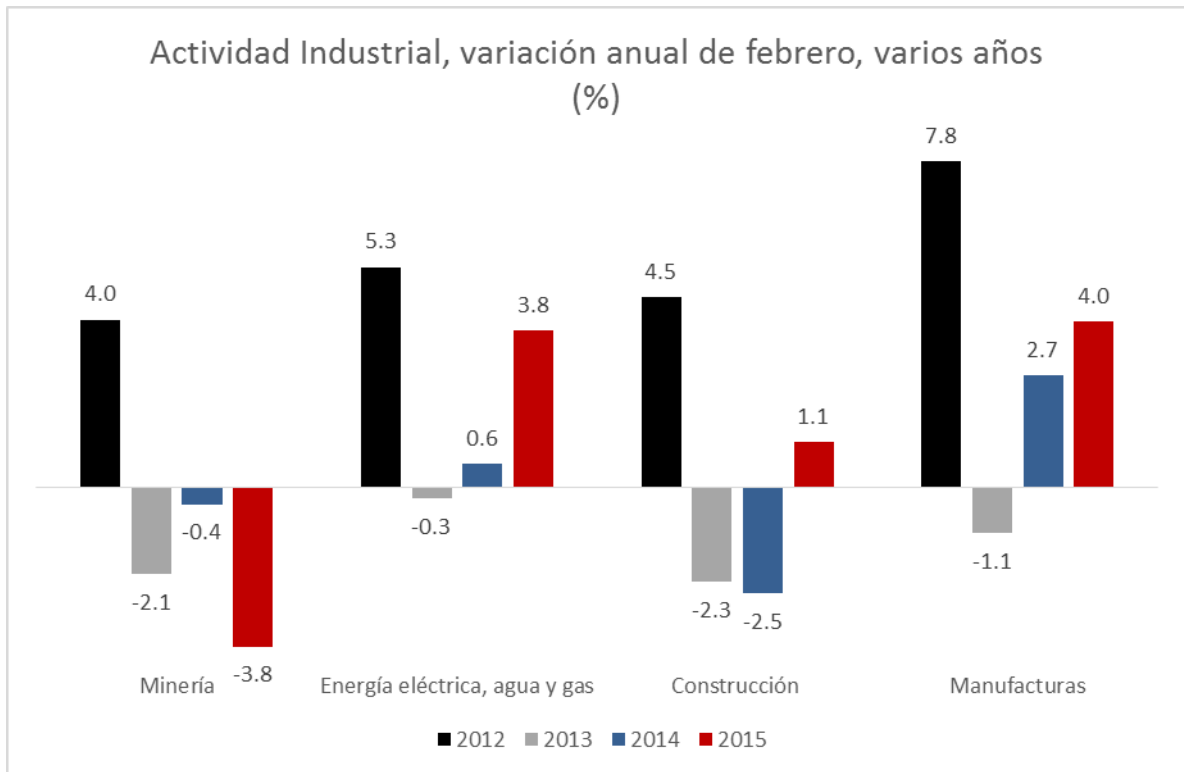


Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, cifras originales.

- ⇒ La actividad industrial de México presenta un comportamiento heterogéneo entre los diferentes sectores que la componen.
- ⇒ Durante el primer bimestre del año ésta avanzó solo en 1.2%, donde Construcción y Energía eléctrica, agua y gas mostraron los mejores resultados, 3.6% y 3.4%, respectivamente.
- ⇒ El sector de la minería muestra un desempeño negativo, con una disminución del (-) 4.7% en su actividad, motivado principalmente por la caída del (-) 6.2% en el subsector de petróleo y de (-) 7.4% en servicios de minería. Por su parte Energía eléctrica, agua y gas tuvo un avance positivo del 3.4%, donde energía eléctrica mostró el mayor crecimiento con 3.8%.
- ⇒ En el sector de la construcción si bien su avance es positivo (3.6%), éste se da en un escenario de recuperación, ya que durante el mismo bimestre de 2014, se dio una caída de (-) 2.2%, en este caso la edificación fue el sector que sobresalió con un incremento del 5% en sus actividad.
- ⇒ La actividad manufacturera tuvo un resultado positivo del 2.7%, donde los subsectores de equipo de cómputo y electrónico (11.5%), transporte (9.8%), madera (9.8%), productos metálicos (8.2%), muebles (8.2%), papel (5.1%) y equipo eléctrico (5.1%), fueron relevantes para lograrlo, otros que mostraron un avance positivo fueron productos textiles (4.6%), minerales no metálicos (4.5%), impresión (3.6%), bebidas (2.9%), alimentos (2.5%) y plásticos (2.5%). No obstante, también se tuvo resultados negativos en 7 subsectores: Petróleo y carbón (-7%), metálicas básicas (-5.7%), insumos textiles (-5.3%), química (-3.8%), vestir (-3.5%), cuero y piel (-2.0%), maquinaria y equipo (-0.9%).
- ⇒ En este sentido, el saldo positivo de la actividad industrial durante el primer bimestre de 2015, además de ser insuficiente con solo 1.2% de crecimiento, tiene diferentes aristas al interior de cada subsector.



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI cifras originales.



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.



Instituto para el Desarrollo Industrial  
y el Crecimiento Económico A.C.



LA VOZ DE LA  
INDUSTRIA

<http://www.idic.mx/>

***Dr. José Luis de la Cruz Gallegos***

*Director General*

*Tel. +52 (55) 6729 9331*

*Móvil: 044 55 273 217 95*

*E-mail: [joseluisdelacruz@idic.mx](mailto:joseluisdelacruz@idic.mx)*



**La Voz de la Industria**

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



**@VozIndustria**

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

D.R. © ® 2015 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.  
IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCULE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.